

El concepto y la imagen de escuela en los diplomados universitarios de magisterio

JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ LÓPEZ - M^a PILAR AGUDO BAEZ
Universidad de Huelva

La escuela es la organización de la que se han dotado las sociedades modernas, para llevar a cabo los procesos de enseñanza aprendizaje de sus miembros más jóvenes. La razón básica de su existencia es pues, la posibilidad de ofrecer de manera continua, experiencias educativas interesantes a juicio de la sociedad. Y aunque su función educativa la comparte con otras instituciones sociales como la familia, la iglesia, etc., es en la escuela, y por razones estructurales de la propia sociedad (incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la reducción del número de miembros de la familia, la profesionalización del servicio del hogar, etc.), donde se deposita, cada vez más, la responsabilidad de socializar a los individuos, proporcionándole el suficiente bagaje de conocimientos y valores, que asegure una integración correcta en la sociedad. Es ésta, la dimensión conservadora de la tarea educativa.

«La sociedad prepara a sus miembros del modo que le parece más conveniente para su conservación, no para su destrucción... el grupo impone el aprendizaje como un mecanismo adaptador a los requerimientos de la colectividad» (Sabater, 1997, 147)

A ella se añade casi de manera consustancial la dimensión transformadora de la escuela, que a la vez que transmite el legado que la sociedad considera, crea la insatisfacción suficiente para entender y tratar de solucionar de manera creativa los conflictos, las alternativas que la propia sociedad encierra.

«Tan importante resulta poner de relieve en el análisis el modo en que la sociedad se proyecta en la vida de la escuela como la potencialidad y riqueza de la escuela como organización y de sus prácticas y actividades en la búsqueda de propuestas y vías alternativas para la propia sociedad» (Coronel, 1996, 32)

La escuela, como institución educativa, constituye, por tanto, un elemento de una trascendencia extraordinaria en la sociedad.

La creación de la escuela permitió, por una parte, atender a sectores más amplios de la sociedad y, por otra, que los profesores que venían trabajando separadamente, desarrollasen su labor en una estructura organizativa común que fue poco a poco haciéndose más compleja.

Este contexto organizativo en el que se constituye la institución escolar, es algo más que espacio físico donde se desarrollan de manera regular y sistemática una serie de saberes, sino que su naturaleza repercute en las actividades de enseñanza-aprendizaje que llevan a cabo profesores y alumnos.

Para Santos Guerra (1992) la escuela es una institución peculiar, diferente a cualquiera otra, con una gran fuerza social y cultural, sobre la que tradicionalmente se ejerce una fuerte presión social para que desempeñe objetivos múltiples, complejos y variados y, a veces contradictorios.

Su peculiaridad viene dada por las finalidades tan diferentes, por la estructuración fragmentada, la variedad de ámbitos de actuación, la problemática división del trabajo y la separación artificial entre lo educativo y organizativo, y la dificultad para evaluar los resultados conseguidos a medio y largo plazo.

La escuela es por tanto, afirma María Teresa González (1991) una organización compleja y multidimensional constituida por elementos muy diferentes entre sí que mantienen entre ellos complejas relaciones. Para su análisis propone contemplar una serie de dimensiones Dimensión estructural, relacional, de valores, entorno, procesual y cultural.

El centro educativo como institución resulta, por tanto, difícil de analizar por la tremenda complejidad que encierra y los múltiples factores y elementos que han de ser tenidos en cuenta.

Intentando superar el obstáculo que supone, como hemos visto, la conceptualización de la escuela, debido a su complejidad y a las dispares perspectivas de investigación, en múltiples circunstancias se ha empleado la metáfora para simplificar y explicar en pocas palabras el concepto pretendido.

Marcelo (1994) recoge algunas de las imágenes más frecuentes que se han utilizado para referirse a la escuela. Así, la escuela como una fábrica, la escuela como un hospital, como una familia, como una zona de guerra y como un teatro.

Lorenzo (1993) añade a las anteriores la recogida de Tyler (1991) de la escuela como un organismo vivo. Otras metáforas son las de la escuela como arquitectura abierta o la de la escuela como comunidad, que subrayan la concepción de la escuela como una sociedad educativa cuyos esfuerzos están dirigidos tanto a satisfacer las necesidades de la sociedad en que se inscribe como las necesidades de los individuos que la componen. A partir de esta última se han desarrollado dos nuevas metáforas, citadas por Coronel, López y Sánchez (1994), la primera es la de comunidad educativa personalista y la segunda es la de comunidad escolar democrática.

Con la expresión de la escuela como anarquía organizada (Cohen, March y Olsen, 1972), se quiere poner el acento en la naturaleza accidental, pasajera, cambiante y fluida de la vida social de la escuela.

Con la escuela como ecosistema (Santos, 1990; Lorenzo, 1993) los elementos que integran el centro cobran su sentido en la interrelaciones con los demás y con el contexto que adquiere una fuerza determinante.

El propio Marcelo (1990) nos proporciona la síntesis de Glatter (1990) sobre las diferentes imágenes de la escuela que resume en:

imagen racional que se centra en el orden y las reglas y que presupone un amplio consenso de intereses y valores.

imagen colegial que pone el énfasis en la competencia y experiencia de los profesores y en las posibilidades que ofrece la colaboración para conseguir cubrir las necesidades de los alumnos.

imagen social, solapada con la anterior, que destaca la estructura del centro como suma de elementos que interaccionan entre ellos.

imagen política centrada en los intereses en conflicto que tiene los individuos y los grupos en las instituciones.

imagen cultural por la que las escuelas se entienden formadas por grupos con culturas y valores separados y diferentes, que se influyen unos a otros.

En el libro sobre Metáfora y Pensamiento Profesional de la profesora Mingorance (1991), encontramos la clasificación de las metáforas que ofrecen Lakoff y Johnson (1986):

Metáforas orientacionales: se refieren a las experiencias físicas y culturales; orientación espacial y temporal que surgen del cuerpo en relación con el medio físico.

Metáforas ontológicas: referidas a sustancias o entidades que se definen por otras sustancias, objetos o entidades, y expresan los conceptos del mundo profesional que más dominan comúnmente.

Metáforas estructurales: proporcionan la fuente más rica para la elaboración de los conceptos mentales, ellas nos permiten utilizar conceptos ya estructurados para organizar y explicar otros.

Entendemos que llegar a comprender el concepto y la imagen de escuela con que los diplomados de magisterio, cuentan al terminar sus estudios, puede proporcionar nos información sobre el concepto de educación que sostienen y sobre la carga pedagógica con la que se incorporan al sistema educativo. También puede constituir un interesante elemento de reflexión para los formadores de estos profesores, sobre el currículum aportado directa o indirectamente a través de los tres años de la carrera y el poder socializador que han tenido las diferentes asignaturas y actividades prácticas realizadas.

Para ello elaboramos un cuestionario semiabierto que pasamos a un grupo de 189 maestros recién titulados, que comienzan este curso la carrera de Psicopedagogía, Los

datos que ofrecemos en esta comunicación son un avance de los resultados obtenidos en una encuesta más amplia, donde se analizan otras concepciones diferentes.

De los objetivos que nos planteamos en el estudio traemos aquí los dos siguientes:

1. Conocer el concepto de Escuela que tienen los alumnos que terminan la Diplomatura de Magisterio.
2. Analizar y descubrir las metáforas que utilizan estos alumnos para explicar el concepto de Escuela.

Una vez que transcribimos las respuestas y realizado el análisis cualitativo de las mismas por el sistema de categorías emergentes, llegamos a las siguientes conclusiones:

Un 36,5% de los recientes maestros que definieron este concepto, consideran a la Escuela como un sistema que pretende educar y formar a los alumnos.

Como un lugar donde se enseña es vista por el 16,9% de los encuestados.

Del lugar o sistema donde enseñamos, pasamos al lugar donde aprendemos. Esta segunda parte del proceso la entienden un 6,9% de los diplomados. Podemos pensar que aún no han perdido su rol como alumnos, para adquirir el nuevo papel que les corresponde: el de maestros.

El 10% de los diplomados estiman la escuela como un proceso completo de Enseñanza-Aprendizaje.

Un 5,3% describe la escuela como un lugar transmisor de conocimientos. Se subraya el carácter pasivo del papel que desarrolla el alumno al actuar como receptor.

La Escuela es, simplemente, un lugar de educación que oferta el Estado; o un lugar donde se lleva a cabo el curriculum es señalado por el 1,6%.

La consideración de la Escuela como una asociación de personas: padres, profesores, alumnos y administración es vista por un 4,8% de los maestros encuestados.

En el mismo sentido, pero añadiendo el matiz de la actividad que realizan, se encuentra el 2,1%, que estima la Escuela como un centro de trabajo entre profesores y alumnos. Podemos intuir que estos maestros recién terminados piensan en una escuela donde se fomente la cooperación y el trabajo en equipo, el intercambio de experiencias y conocimientos, etc.

Un 3,2% nos dice que la Escuela es un centro que imparte educación integral.

El mismo porcentaje (2,6%) que ve la Escuela como Formación y Educación Social, la aprecia como un conjunto formado tanto por el edificio como por alumnos, profesores, padres,....

Con una postura más crítica, tenemos un 1%, que define la Escuela como un centro de reuniones; y el 0,1% que la señalan como un lugar donde se concentran a los niños o un centro de recogida de alumnos y justificación política.

El 2,1% de la muestra no contestó a la pregunta; no dio una definición sobre qué concepto tenían de Escuela.

Resulta difícil, como vemos, llegar a un concepto unívoco de la escuela por su tremenda complejidad y los múltiples elementos que han de ser tenidos en cuenta

para su análisis; añadimos además la escasez de puntos de vista similares a la hora de conceptualizar. Por tanto, no es raro que hayamos encontrado numerosas conceptualizaciones diferentes. Si a estas definiciones las intentamos agrupar en categorías más amplias, nos encontramos con que el 67,1% considera la escuela como una institución cuyo papel fundamental es la enseñanza; ya sea de valores, ya de conocimientos, o una educación social e integral.

La escuela como una organización, donde alumnos y profesores trabajan juntos para llevar a cabo el proceso de Enseñanza por parte de los profesores y de Aprendizaje por parte de los alumnos, es considerado por un 12,2% de los encuestados.

Nos encontramos que para un 8,5%, la escuela es, a groso modo, considerada como una asociación de personas; sin especificación de objetivos, motivos de reunión, etc.

Un 1,1% de la muestra, más crítico, considera a la escuela como un lugar cuya utilidad es tener recogidos o concentrados a los niños.

Para el análisis de las metáforas seguimos el siguiente procedimiento: primero, explicamos y aclaramos a una muestra aleatoria de 30 profesores de los que habían participado en la encuesta, la clasificación de Glatter (1990), que veíamos más arriba citada por Marcelo; a continuación y en grupos de cinco deliberaron asignando cada metáfora expresada a los diferentes tipos relacionados; por último se realizó la puesta en común para poner de acuerdo a los grupos y discutir las discrepancias. De igual forma procedimos con la de Lakoff y Johnson (1986) que hemos extraído de Míngorance (1991). El resultado fue el que añadimos a continuación, pero hemos de destacar especialmente lo interesante del proceso, por la riqueza del diálogo, las interacciones y de las reflexiones que en el curso del mismo se produjeron.

CLASIFICACIÓN REALIZADA POR GLATER

IMAGEN CULTURAL

Barco	Mercado	Locura
Teatro	Vieja	Antigua
Libro abierto	Necesidad de Reforma	Sabiduría
Libro cerrado	Diferentes culturas	Intercambio de conocimientos

IMAGEN POLÍTICA

Cambio	Baúl	Caos
La vida	Circo	Cazuela
Realidad	Cárcel	El Mundo
Gallinero	Libertad	Cajón sin fondo
Casa agradable	Encerrona	Centro de innovaciones
Lugar de peleas	Máquina quieta	Reproductora Ideología dominante
Casa de los líos		

IMAGEN RACIONAL

Árbol	Centro	Mente
Sistema	Espiral	Edificio
Colegio	Escalera	Maquinaria
Fábrica	Hormiguero	Panal de abejas
Empresa	Comienzo de estudios	Organización formadora
Institución de enseñanza	Vivienda de la educación	

IMAGEN SOCIAL

Trabajo	Zoo	Juego
Colmena	Familia	Ciudad
Comunidad	Relación	Feed-Back
Falta de calor	Interacción	Lugar de reunión

IMAGEN COLEGIAL

Medio	Aulas	Integrai
Excursión	Niños	Actividad
1 ^a casa de niños	Educación	Protección
2 ^a casa de niños	Felicidad	Sala de partos
Lugar donde se aprende	Guardería	Motor de la sociedad

CLASIFICACIÓN SEGÚN LAKOFF y JOHNSON

METÁFORAS ORIENTACIONALES

Lugar de reunión	Espiral	Excursión
Lugar donde se aprende	Escalera	Lugar de recogida
Centro de innovaciones	Lugar de peleas	Vivienda de educación
Instituciones de enseñanza		

METÁFORAS ONTOLOGICAS

Zoo	Árbol	Niños	Barco
Baúl	Vieja	Circo	La vida
Medio	Aulas	Centro	Realidad
Cárcel	Fábrica	Ciudad	Edificio
Teatro	Cazuela	Familia	Gallinero
Mercado	Encerrona	Antigua	Casa agradable
Colegio	Maquinaria	Empresa	Libro abierto
Colmena	Sala de partos	El mundo	Libro cerrado
1 ^a casa de niños	Máquina quieta	Guardería	Cajón sin fondo
2 ^a casa de niños	Necesita Reforma	Hormiguero	Casa de los líos

METÁFORAS ESTRUCTURALES

Locura	Caos	Integral	Cambio
Relación	Mente	Actividad	Trabajo
Libertad	Juego	Protección	Sistema
Sabidurfa	Felicidad	Intercambio de conocimientos	Comunidad
Educación	Feed-Back	Comienzo de estudios	Falta de calor
Interacción	Reproductora ideológica	Motor de la sociedad	Organización formadora

Diferentes culturas

A la vista de estos datos, podernos seguir planteándonos otras cuestiones como: ¿qué tipo de formación e información reciben los alumnos nuestras Escuelas Universitarias?, ¿qué imagen tienen formada los diplomados en magisterio de la Escuela?, ¿en qué momento y de qué manera se formaron dicha imagen? ¿qué repercusiones tienen para su práctica?...; que pueden ser objeto de nuevas indagaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- COHEN, M.; March, J. y Olsen, J. (1972) «A garbage can model of organizational choice». *Administrative Science Quarterly*, 17, pp. 1-25.
- CORONEL, J.M. (1996) *La investigación sobre el liderazgo y procesos de cambio en centros educativos*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- CORONEL, J.M.; López, J. y Sánchez, M. (1994) *Para comprender las organizaciones escolares. Ocho temas básicos*. Sevilla: Repiso.
- GONZALEZ, M.T. (1991) «Centros escolares y cambio educativo». En Escudero, J.M. y López Yañez, J. (Coord.) *Los desiertos de las reformas escolares*. Sevilla: Arquetipo.
- LORENZO, M. (1993) *Proyecto Docente*. Universidad de Granada.
- MARCELO, C. (1996) *Formación del profesorado para el cambio educativo*. Barcelona: P.P.U.
- MARCELO, C. (1994) Estrategias de análisis de datos en investigación educativa. En Villar, L.M. (coord) *Manual de entrenamiento: evaluación de procesos y actividades educativas*. Barcelona: P.P.U.
- MARCELO, C. (1991) *Aprender de la experiencia: Formación de profesores para una enseñanza reflexiva*. Barcelona: II Jornadas Estrategias Aprendizaje.
- RODRIGUEZ, J.M. (1997) *Bases y estrategias de formación permanente del profesorado*. Huelva: Hergué Impresores.
- RODRIGUEZ, J.M. (1995) *Formación de profesores y prácticas de enseñanza. Un estudio de caso*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- SABATER, F. (1997) *El valor de educar*. Barcelona: Ariel.
- SANTOS GUERRA, M.A. (1994) *Entre bastidores: el lado oculto de la organización escolar*. Málaga: Algibe,
- SANTOS GUERRA, M.A. (1993) «Evaluación de los Alumnos y Aprendizaje del Profesor». En *Kikiriki*, Vol. 30, pp. 16-26.
- SANTOS GUERRA, M.A. (1990) *Hacer visible lo invisible. Teoría y práctica de la evaluación etnográfica de centros escolares*. Málaga: Documento fotocopiado.